



**CeDeMA.org**

Centro de Documentación  
de los Movimientos Armados



documento que la Junta  
Directiva somete a la  
Asamblea General de junio  
1991

(miércoles, día 5).

## **LA EXPERIENCIA CON NICARAGUA:**

# **UN REFERENTE PARA UNA CULTURA DE SOLIDARIDAD**

BALANCE DE UNA DECADA

LA EXPERIENCIA CON NICARAGUA:  
UN REFERENTE PARA UNA CULTURA DE SOLIDARIDAD

Madrid, 12 mayo de 1991

INDICE

	Pag.
INTRODUCCION.....	2
A.- ¿PORQUE HA DECAIDO LA SOLIDARIDAD CON NICARAGUA?.....	3
A.1.- ANTECEDENTES.....	3
A.2.- INTERPRETACIONES DE LA CRISIS DE LA SOLIDARIDAD.....	4
A.3.- AGOTAMIENTO DE UN MODELO.....	6
B.- CONTENIDOS DEL NUEVO SUJETO REVOLUCIONARIO.....	9
B.1.- EL SER HUMANO COMO FIN Y COMO MEDIO.....	9
B.2.- LA RELACION ENTRE MEDIOS Y FINES.....	11
C.- EL IMPERIALISMO COMO CULTURA.....	12
C.1.- DE DONDE PROVIENE NUESTRA RIQUEZA.....	13
C.2.- EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION OFICIALES.....	16
D.- ¿QUE PODEMOS HACER HOY?.....	18

INTRODUCCION

En nuestros debates sobre la situación de la solidaridad con Nicaragua, hemos mostrado acuerdo en que el movimiento está en declive, aunque existen distintas opiniones sobre sus causas. Este debate interesa mucho porque hay conciencia de que de él podríamos sacar mucha luz para enfocar el trabajo de solidaridad, en el presente y futuro.

Vivimos tiempos difíciles. La correlación de fuerzas a nivel mundial está resultando muy desfavorable y los acontecimientos vividos durante estos dos escasos años -caída del socialismo real y la derrota electoral del sandinismo- cuestionan nuestro sistema de ideales y creencias afectando de lleno al movimiento de solidaridad con Nicaragua. Nuestras capacidades organizativas y subjetivas se han reducido imprevisiblemente y estamos, sumidos en una profunda crisis de identidad. A todo ello se suma el correlativo auge del neoliberalismo, la reacción ultraconservadora y la desorganización popular en favor de un medio social crecientemente degradado e insolidario.

Tomar todos estos signos con un espíritu derrotista, nos llevaría aún a mayor desmovilización y pasividad. Pero es que estamos en una situación en la que no es posible salir de la tentación fatalista con la sola voluntad; se requiere un cambio profundo de nuestras concepciones y actitudes, se hace necesario nuevos proyectos, que no nacerán por generación espontánea, sino tras la conciencia de esa necesidad y un esfuerzo por ello. Sería útil comenzar por adoptar una actitud positiva y entender autocriticamente que es nuestra la responsabilidad de salir de esta postración y que esa tarea llevará años.

Una reflexión primera debiera de hacerse sobre el contexto de la izquierda de la que somos parte. Hoy más que nunca comprobamos que nos falta una cultura propia y a eso quizás se deba nuestra sensación de orfandad. La cultura que hoy se impone -la dominante- no es la nuestra y la cultura transformadora que predominó durante décadas está desahuciada. Nuestra

identidad precisa de nuevos puntos de referencia. Este tipo de reflexión se hace hoy desde distintos sectores, plataformas, instancias y movimientos y parece llegarse siempre a la misma conclusión: renovación, renovación, renovación, como forma de revolucionar la subjetividad.

Nuestro pequeño mundo de la solidaridad con Nicaragua no es ajeno a ese contexto, como igual sucede con cualquier otro movimiento social. En nuestro caso, lo primero que se nos ocurre es atribuir este decaimiento a la pérdida de las elecciones, sin reparar en que quizás tengamos nuestra parte de responsabilidad. Trataremos aquí de mostrar esto.

Partimos de una premisa: que en Nicaragua la revolución continúa. No sabemos por cuanto tiempo, no sabemos hasta dónde llegará el declive, pues en Nicaragua también existe una aparente desorganización como consecuencia del duro golpe asestado al perder el Gobierno contra todo pronóstico. Confiamos en que el FSLN va a saber salir de esta coyuntura difícil y como dijo el Comandante Bayardo ARCE, a su paso por Madrid, "esta derrota electoral forma parte del mismo proceso revolucionario". En julio se celebrará el 1º Congreso del FSLN, que aprobará el nuevo proyecto político para la nueva situación. Los retos son enormes.

A nosotros nos corresponde una reflexión sobre la situación particular del movimiento de solidaridad con Nicaragua en nuestro medio aquí en Madrid, en España.

A.- ¿POR QUÉ HA DECAIDO LA SOLIDARIDAD CON NICARAGUA?.

En el conjunto del Estado, la mayoría de las organizaciones y comités especializados en la solidaridad con Nicaragua han caído en una situación de apatía, sin apenas actividad, o bien se han reconvertido buscando otro destino. Otras organizaciones de solidaridad y cooperación internacional con numerosos países del mundo, han borrado de su agenda a Nicaragua -por razones de cambio de gobierno, o por falta de atractivo, o por otras causas explícitas o no- de manera que el movimiento real que se sustentaba en estas estructuras se está desmoronando. Pérdida de afiliación, impotencia, desorientación, desmoralización, etc. son indicadores visibles de la situación. No habría que insistir mucho en esta realidad pues los hechos están a la vista

A-1.- ANTECEDENTES.

En Madrid el movimiento de solidaridad tuvo una primera etapa de unidad (de 1979 a 1985) en torno a una sola organización: el Comité de Solidaridad con Nicaragua. Esta organización comenzó su andadura meses antes del triunfo del 19 de julio de 1979 y se desarrolló con las primeras muestras de simpatía popular por la revolución, en un ambiente favorable por la actitud expectante de los medios de comunicación, que entonces no estaban todavía tomados por las habilidades intoxicadoras de la desinformación.

Hacia 1985 Nicaragua continuaba sus esfuerzos titánicos para derrotar la agresión global norteamericana frenando a los partidarios de la intervención. Acababan de celebrarse las primeras elecciones democráticas -sin el visto bueno de Washington- y crecía el movimiento antiintervencionista, aunque también avanzaba la estrategia desinformadora impulsada por millones de dólares, que habían de ir "ablandando" las redes de

información en nuestro Estado. La izquierda, lejos de preveer la caída futura del "socialismo real" y ajena a la crisis profunda que se avecinaba, acarició expectativas de triunfo del sandinismo y cada fuerza política pasó a impulsar su propia política de solidaridad. Sin embargo en lugar de hacerlo unitariamente dentro del Comité, crearon sus propias organizaciones o frentes de solidaridad con Nicaragua, con el consiguiente desgajamiento de aquél.

Detrás de las justificaciones más o menos elaboradas que cada lineamiento o corriente presentaba al auditorio, se encontraban intereses políticos distintos, muchas veces en franca oposición. Fué en Madrid donde más se apreció esta diversificación y lejos de alcanzarse entendimiento entre las corrientes, el resultado cotidiano fue una permanente controversia desarticuladora del movimiento. A veces estas pugnas tenían lugar incluso en el seno de algún Comité y organización de solidaridad, que por carecer de un liderazgo consolidado fue cayendo en la paralización o provocando el desánimo de sus activos. Pero la pregunta que habría que responder es ¿habría sido posible con una dirección fuerte, impedir esas tensiones disgregadoras? ¿Qué tipo de organización se hubiera necesitado para impedirlo? ¿Qué nueva forma de solidaridad se hubiera requerido impulsar?.

**A-2.- INTERPRETACIONES SOBRE LA CRISIS DE LA SOLIDARIDAD**

En la actualidad (abril de 1991), si analizamos las distintas opiniones que se dan para explicar las causas del declive de la solidaridad, vemos que casi nunca se remiten a este pasado, ni tampoco se plantean una autocrítica que desvele las fallas propias. Inconsciente o irreflexivamente se busca, cómo causa principal, un factor inmediato y externo al movimiento local de solidaridad, como es la misma derrota electoral del FSLN, la insolidaridad de los gobiernos occidentales, la falta de directrices del FSLN, o incluso culpabilizamos erróneamente a tal o cual lineamiento local descalificándolo como perturbador u oportunista, olvidando que con estas actitudes abundamos en la fragmentación y dejábamos libre la propia responsabilidad.

No se ha tenido hasta la fecha una evaluación-encuentro con repercusiones públicas donde los Comités y organizaciones sobrevivientes se hayan pronunciado. Sin embargo se conocen opiniones dispersas que permiten analizar el carácter de la crisis que vivimos.

Un sector de opinión sostiene que la derrota electoral del 25 de febrero de 1990, ha caído como un mazazo mortal sobre la solidaridad y que de ahí arranca la deblacle actual. Pero sostener esto equivale, como se ha dicho ya, a ignorar que en Nicaragua la revolución continúa y que se lucha por la actualización del proyecto sandinista. Además quienes así piensan

olvidan que ya antes de los amargos resultados electorales, se apreciaba un declive del movimiento. No podemos, por lo tanto -en lo sustantivo- atribuir la caída de la solidaridad a la derrota electoral del FSLN. Otra cosa es reconocer que tiene su influencia, que el revés inesperado supuso un golpe durísimo para tantas ilusiones, etc..

Para un sector beligerante, minoritario aunque muy activo de la solidaridad durante la luna de miel de la Revolución, la derrota electoral ha supuesto, según ellos, la confirmación de sus tesis. Valoran el revés como un "grave error de conducción del FSLN" y ahora carece de sentido continuar porque la Revolución quedó "cuestionada" (sostienen que no se debió haber acudido a las elecciones con la "contra" sin desmantelar y no aprueban la política de negociaciones de Esquipulas. Se perdió la oportunidad y ahora hay que apoyar a otros pueblos).

Otros opinan que el FSLN no volverá al poder, porque un movimiento revolucionario jamás ganó unas elecciones en las urnas. El imperialismo le volverá a oponer obstáculos insalvables, pues goza de un poder global (económico y político) creciente en el mundo, de manera que en 1996 el FSLN volverá a perder las elecciones, a no ser que se "socialdemocratice" en cuyo caso tendrá el sandinismo que renunciar a su proyecto histórico de soberanía nacional. En ese caso no existiría ya un proceso revolucionario y la solidaridad habría perdido todo su sentido. Estos axiomas parten de hechos no constatables todavía. En realidad condicionan o retiran su solidaridad al pueblo de Nicaragua porque ¿lo que está pasando? ya no responde a sus ideales de lucha, a su esquema de cómo debe marchar el mundo.

Se dijo siempre que la solidaridad con el pueblo de Nicaragua es necesaria porque ese pueblo combatía con todas sus fuerzas por un proyecto de transformaciones sociales, especialmente por la soberanía nacional e independencia de los EEUU, la igualdad social, el reparto de la riqueza, los servicios sociales para el pueblo, el desarrollo económico, la paz social, la democracia popular y representativa, etc., en tres palabras: **VALIR DEL SUBDESARROLLO**. Ahora después de la derrota electoral, un conjunto de conquistas económicas, sociales y políticas ganadas en diez años corren el peligro de ser destruidas, retrotrayendo al pueblo a la época somocista. Entonces decimos que la solidaridad ahora es más necesaria que nunca.

Pero no solo es eso. Si el pueblo de Nicaragua continúa combatiendo, si se abren nuevas perspectivas para continuar el proceso transformador bajo un nuevo Programa del FSLN que se presenta al CONGRESO de julio (atrae especialmente esa idea nueva de una gestión desde abajo, desde y para la sociedad civil). Si la derrota electoral se entiende como un capítulo más del largo e inacabado proceso de una revolución en búsqueda del "hombre

no caducó en 1990

2?

CeDeM

nuevo," la solidaridad sigue siendo posible y quizás más estimulante de lo que nunca fué. La caída del interés solidario no obedece pues a un fracaso fatal de la Revolución, sino a profundas deficiencias e incomprensiones nuestras. Ello nos lleva a reflexionar sobre qué bases se debe asentar el nuevo movimiento de solidaridad que habrá de re-surgir en un futuro inmediato.

### A-3.- AGOTAMIENTO DE UN MODELO

Pero admitiendo que el declive de la solidaridad ya había comenzado antes del 25 de febrero de 1990 y que por lo tanto es en el exámen del tipo de solidaridad que hemos practicado, donde se encuentra la explicación de ese declive, pensamos que mucho nos ayudaría a profundizar en ello la reflexión sobre otro factor, que vino a agrandarse con la derrota electoral: el "cansancio".

No hemos de olvidar que algunas organizaciones, principalmente Comités llevaban diez años de actividad y al término de ese tiempo empezaba a sentirse, entre los más activos una sensación de agotamiento. ¿Se trata de una cuestión física o más bien de una cuestión moral?

Desde los años difíciles de la transición en nuestro país, hemos ido viendo cómo muchas organizaciones han ido perdiendo su eficacia anterior, hasta incluso desmantelarse completamente y diluirse en la sociedad civil, sin pena ni gloria. Desde entonces asistimos a una especie de síndrome de decadencia en la izquierda. En alguna ocasión pareció que ésto iba a revertir al generarse un importante movimiento (con motivo del referendun para el ingreso en la OTAN, y con la huelga sindical 12-D en 1988 por el giro social) pero su fuerza resultó efímera. Con la solidaridad con Nicaragua ocurrió algo similar después del revés electoral. Parece que vamos por un tunel donde no se ve la salida a ese proceso de desorganización (y desideologización) y con el tiempo los pocos que continuamos nos sentimos agotados.

El llamado "cansancio" parece derivarse -a primera vista- de una falta de conquistas morales y materiales, de una pérdida de perspectivas, etc.. Se requiere de logros tangibles, más o menos visualizados, como son un proyecto claro de trabajo, crecimiento de la organización y de la militancia, desarrollo de la conciencia, presencia pública, etc. y, lo que es más importante una infraestructura material no subsidiada (financiamiento, sede, etc. ) y una gestión eficaz de los recursos, cuestiones que no se tuvieron bien presentes.

Si una determinada organización no alcanza -dentro de un tiempo límite- alguno o parte de los fines para los que se ha fundado, se desintegra. Muchas organizaciones desaparecen porque no alcanzan los frutos mínimos que los permite mantener el aliento. Un principio vital y natural, es que no hay continuidad

orgánica sin producción de resultados tangibles. Si no contamos con un proceso de acumulación y renovación mínimo, la vida se extingue.

La tesis de este documento de reflexión es que para "salir de ese túnel del tiempo", para invertir las tendencias desorganizadoras y desideologizadoras, se requerirá en primer lugar de un análisis autocrítico que nos aproxime a la comprensión de nuestras responsabilidades históricas. Una forma de ser y trabajar de la izquierda, una idiosincrasia, un estilo, un sistema de concepciones, se ha agotado históricamente.

En nuestra experiencia reciente, nos hemos ido dando cuenta de muchas carencias de nuestro movimiento de solidaridad: diseño de un proyecto orgánico, solidaridad interna, detección y corrección de los errores, ética, humanismo, cuidado sumo en los métodos de trabajo, mantener la cohesión, dotarse de recursos, eficacia y rigor, capacidad integradora, relaciones públicas, etc. etc. toda una serie de valores necesarios que han brillado por su ausencia, parcial o totalmente. En este ámbito de la solidaridad militante, hemos reproducido, sin reparos, el estilo no democrático, propio de la tradición autoritaria (verticalidad, caudillaje, sectarismo versus inseguridad, inclinación al protagonismo personal, dirección por acaparamiento de funciones en perjuicio de la delegación, dinámica de luchas internas constantes, carencia de solidaridad interna, primacía de un activismo sin reflexión personal y colectiva, prepotencia, instrumentalización del militante, etc.). Lo cierto es que desde hace tiempo venimos careciendo de una CULTURA DE SOLIDARIDAD (otros la llaman ALTERNATIVA, DE IZQUIERDAS, TRANSFORMADORA etc.) y era mucho pedirle a los Comités, aunque es al calor de la experiencia de la solidaridad donde mejor puede nacer.

El sujeto revolucionario nacido en las grandes luchas obreras europeas, en respuesta al bárbaro capitalismo manchesteriano del siglo XIX, tenía unos valores de solidaridad que perduraron hasta la primera mitad del siglo XX. Después de la segunda guerra mundial el bloque capitalista fue poniendo en marcha importantes innovaciones económicas y culturales destinadas a ganar la hegemonía sobre el Socialismo y a invalidarlo económica e ideológicamente. Mientras tanto el bloque socialista confiado en que su razón de ser venía determinado históricamente por los hechos económicos, abandonó el trabajo de desarrollo de las condiciones subjetivas priorizando las tareas de organización burocrática en perjuicio de las de la sociedad civil. Por otra parte los partidos comunistas y socialdemócratas europeos también centraron sus esfuerzos en la gestión del Estado con la consiguiente vaciamiento del tejido social.

Hoy podemos ver, hasta qué punto, fenómenos como el

minando las organizaciones, o desprestigiándolas ante las nuevas generaciones y el mismo pueblo que exigían otras normas de conducta y de relación orgánica. Esas cualidades originales del sujeto comprometido tenían que haber sido erradicadas hace tiempo pero la falta de una cultura de transformación lo ha imposibilitado.

Luchar en esas condiciones, con esas carencias, en esa adversidad, necesariamente tiene que producir "cansancio", "fatiga", que es la desorientación y pérdida de horizontes que lleva al abandono.

**B.-APUNTES CARACTERIOLOGICOS DEL NUEVO SUJETO REVOLUCIONARIO. ASPECTOS ORGANIZATIVOS.**

La lección que sacamos de esta situación de hundimiento de la vieja izquierda a nivel mundial, es que ya la subjetividad está seriamente dañada y cunde la desorganización del voluntariado en beneficio de la burocrática. Se precisa de una nueva CULTURA DE TRANSFORMACION SOCIAL y una re-determinación de los campos donde centrar la actividad creadora. Las nuevas propuestas -y en ésto el sandinismo parece ser una vez más vanguardia- parecen tomar interés en fortalecer el tejido social, la organización de la sociedad civil, que es de donde deriva en última instancia todo poder. La fijación estatista de la cultura de izquierdas ha ido corrolendo su propia influencia social, y sus desvelos por acceder al Gobierno ha devaluado la subjetividad transformadora.

Sin olvidar que la práctica en la fuente del conocimiento y la que determina la conducta, interesa indagar qué caracteres podrían formar parte de la nueva subjetividad que hay que re-construir. Se requiere una terapia profunda, que sólo podrá lograrse mediante la acción reflexiva, el modo de trabajar, la cooperación colectiva y mucha paciencia.

**B-1.- EL SER HUMANO COMO FIN Y NO COMO MEDIO.**

En todas las organizaciones políticas de corte tradicional, el militante es considerado como un útil, como un medio para la organización. Siendo el partido el depositario de la verdad y el que tiene que desarrollarse, ganar influencia entre las masas.. etc, el militante, que es la pieza esencial para esos objetivos, debe de convertirse disciplinadamente en un instrumento de los órganos de dirección. Que la riqueza del partido se mida en el número de voto a capturar, es demostrativo de la caracterización de "medio" que se hace del militante, e incluso del votante. Es la lógica del Gobierno a toda costa.

En la concepción clásica de partido revolucionario, los comités superiores actúan como dueños de la vida de los militantes de base. En condiciones de clandestinidad y de

Su avance ha continuado imparible, intensificándose notablemente con la llegada de la "era Reagan", que expandió patológicamente los niveles de producción, intercambio y consumo, gracias a la revolución de las nuevas tecnologías. No olvidemos que también va modificando el comportamiento individual hacia el constante "tener". Estamos ante una formidable mutación cultural que está alterando el cerebro de las poblaciones consumidoras del Norte, modificando nuestros hábitos y valores, manteniendo nuestras conductas y mente, haciéndonos ver que sólo es posible una economía saludable aún al precio de convertirnos

Estamos demasiado acostumbrados a entender el imperialismo como dominación mundial del capital monopolista, transnacional o multinacional. Siempre lo hemos asociado al dominio económico e incluso político. De hecho así aparenta ser desde principios de siglo hasta la segunda guerra mundial. Pero la expansión posterior (años 50) del capital concentrado en poderosos monopolios bajo el impulso del Estado keynesiano (welfare state o estado de bienestar, sólo accesible a los países altamente industrializados), ha ido invadiendo áreas de consumo masivo como es la sanidad, la educación, el transporte y las comunicaciones, en lo que se ha llamado "calidad de vida", "sociedad de consumo", etc.

C.1.- DE DONDE PROVIENE NUESTRA RIQUEZA  
No hay que dar muchas vueltas para concluir que la CULTURA DEL CONSUMO DESIGUAL es la máxima expresión del imperialismo en nuestras sociedades opulentas.

inflación del 1000%, economía destruida, falta de créditos y la imposición de un plan de Estabilización por el FMI, etc.). Es un drama que comparte el resto de Latinoamérica, África y Tercer Mundo en general. Mientras tanto crece el bienestar y el despliarro en el rico occidente. La CULTURA DE CONSUMO es sólo para los de primera clase. ¿Porqué esa abisma y creciente desigualdad entre el Norte y el Sur?. Dentro de las naciones desarrolladas de occidente se oyen voces contra esta desigualdad. Se ha gastado ríos de tinta en describirla e idear cómo corregir estos desequilibrios, se hacen promesas desde los gobiernos y de las instituciones supranacionales, etc, pero nada cambia y la situación se agrava por segundos. Nosotros desde esta parcela del movimiento de solidaridad internacional tenemos la responsabilidad de hacer nuestro propio diagnóstico y denunciar que las fórmulas que se vienen empleando para resolver este desequilibrio mundial no han hecho mas que enriquecer al Norte. Lo cierto es que todas las llamadas a un Nuevo Orden Internacional provenientes de los países pobres no son atendidas. No sólo no se las escucha sino que para proseguir con esa dinámica de consumo irracional el imperialismo no renunciará a la guerra como medio de adquisición. Su moral se basa en la doctrina de la "defensa del interés nacional".

extrema dureza, a veces no queda otro remedio. Sin embargo en condiciones de democracia los militantes directivos continúan con esos comportamientos adquiridos. Al militante de base se le sigue instrumentalizando más cuanto más disciplinado se muestra. Es la consecuencia de su falta de autogobierno, de su subdesarrollo personal. Además no puede ser de otra manera si quiere seguir en el partido. La organización vertical lo quiere sumiso y obediente. Una actitud crítica contra esta norma es tomada como sospechosa o falta de disciplina. Esto termina en una gran deshumanización de los militantes y de los organismos del partido. Por mucho que se hable y prometa democratización interna si se sigue empleando el mismo esquema de relación instrumental, el cambio en lo organizativo no se dará. Esta clase de deshumanización está amparada por el burocratismo e incluso promovida por él, pues es la base para su estabilidad y seguridad eternas, que es lo que persigue el funcionario.

Los partidos como cualquier clase de organización natural, social o política, están sometidos también a la conocida ley de desarrollo desigual. A medida que el cuerpo de la organización crece y se amplía, también se va dando una separación entre la base y la dirección. Mientras no existen mecanismos de corrección de este desequilibrio, el militante de base más sensible y humanamente cualificado opta por marcharse, más aún cuando la CULTURA DE CONSUMO DESIGUAL E INSOLIDARIA y la realización no compartida, se van instalando en la sociedad civil.

En la NUEVA CULTURA DE SOLIDARIDAD, la organización tendría que tener un diseño bien distinto. Cada miembro tomaría a su compañero como un fin antes que como medio. Y por extensión así deberá ser con cualquier ser humano. El más avanzado tendrá que entregar de sí (de sus capacidades) al menos desarrollado, de manera que con esa práctica se alcance la igualdad y el equilibrio en el seno de la organización. Valores como la fraternidad, la estima, el compañerismo y el rigor profesional, deben de ser recuperados en la nueva cultura del sujeto revolucionario. Esa sería la base para la relación de horizontalidad. Igualmente el militante tendrá que tomar la organización no como un medio para su desarrollo particular, para su enriquecimiento, ..etc., sino como finalidad, como lugar de la comunidad. El nuevo sujeto transformador se caracterizaría por que en su relación con la organización entrega, de sí, más que saca de ella. A su vez, se enriquece en contrapartida, porque la nueva organización le abre perspectivas de desarrollo personal y colectivo (lo personal siempre se cultiva en las relaciones colectivas), que no se le ofrecen en la CULTURA DE CONSUMO DESIGUAL.

¿Implica eso una renuncia a la libertad y al desarrollo?. En absoluto, pues ese militante o ese individuo comprometido, bajo las coordenadas de la nueva cultura y organización ●●

convierte en el fin de los demás en tanto que los demás son el fin de su actividad solidaria. La libertad no es ya el esfuerzo individual de uno (en su soledad extrema) para satisfacer sus necesidades en un pulso contra los demás. No estamos ya en el mundo de la competitividad feroz y de la alienación, donde impera la ley del más fuerte, sino que es el reino de la libertad lo que impera y la libertad es una condición dada, con la que el/la militante o la persona comprometida se encuentra, sin necesidad de tener que comprarla o verse obligado a luchar por ella. Equivale al reino de la fraternidad, que es la solidaridad misma. Es como una virtud de la organización, como una premisa. Por supuesto no llegará a completarse mientras esa Cultura no se extienda a toda la sociedad y se haga hegemónica en ella. Pero el crisol donde tiene que nacer, fundarse y experimentarse es en esa nueva organización.

Así como no será posible el socialismo si antes los valores que lo caracterizan no se van dando en la organización, aunque sea de una forma mística (que hay que reivindicar, como energía de la esperanza), tampoco es posible un movimiento de solidaridad si no se da la más completa fraternidad entre las organizaciones del sector y en el seno de cada una de ellas. En la medida que se produce la solidaridad, se proyecta sobre el medio social, y éste la consume no de forma mercantil, sino como un contravalor social, como una subversión de la CULTURA DE CONSUMO DESIGUAL.

Un fragmento de un antiquísimo poema chino (Tao-te-king) explica en pocas líneas esta necesidad:

*Poseo tres tesoros que cuido y que guardo:  
El primero es amor.  
El segundo es moderación.  
El tercero es anulación.  
El que ama es valiente.  
El moderado tiene reservas.  
El que se anula puede colocarse en el primer puesto.  
Más hoy se prefiere el valor-prepotencia a la dulzura  
La ambición a la moderación.  
La acción-protagonística a la anulación.  
Pero estas sólo conducen a la muerte.  
Más el que lucha con amor, vencerá.  
El que se defiende con amor, estará seguro.  
El cielo lo salvará y lo protegerá por el amor.*

#### B-2.- LA RELACION ENTRE MEDIOS Y FINES.

En la cultura de la izquierda se ha seguido el principio liberal de que "cualquier medio es válido si el fin que se persigue es bueno." Esto es un monstruoso engaño. La doctrina oficial de la Iglesia "el fin no justifica los medios", si bien es mucho más aceptable que el primero no es tampoco suficientemente clarificador, al arrojar dudas sobre qué medios emplear desde el punto de vista ético.

El marxismo y la propia experiencia histórica nos dieron

instrumentos para encontrar soluciones, sin embargo no se ha reflexionado suficiente sobre ello. Siendo el marxismo un método para la acción política, su estudio nos ayudaría extraordinariamente a seleccionar las metodologías para desarrollar las acciones o proyectos previstos. Mediante la experiencia puede comprobarse que existe una relación de determinación entre medios y fines. Lo fines son previamente diseñados y en ese sentido son abstractos antes de su materialización, mientras que los medios son siempre concretos.

Empleando medios elegidos irreflexivamente nos alejamos de los fines perseguidos. Esto viene corroborado por la dramática experiencia del socialismo. Los partidos comunistas buscaban un fin claro: el socialismo y sin embargo no lo lograban. Nos engañaban con palabras. La democracia y la participación popular como medio se sustituyó por el autoritarismo burocrático creyendo que así llegarían antes a la sociedad sin clases y a un mundo de justicia. Pero el fin ha sido una sociedad horrorosa. Afortunadamente la "perestroika" busca salir de ahí y recuperar los valores perdidos.

No podemos autoengañarnos, la sinceridad y la honestidad nos iluminan el proceso y permiten rectificaciones hasta encontrar los instrumentos adecuados para la acción concreta. La aplicación de tales o cuales medios no solo debe de estar sujeta a la ética, sino al diagnóstico de la realidad a trabajar. No es posible una práctica transformadora si no se conoce la realidad concreta donde se actúa, como tampoco podrá darse esa práctica si no nos liberamos de la red de inhibiciones que la cultura dominante imprimió a nuestro subconciencia. La lucha por la liberación nos despierta el espíritu creador si también nos deshacemos de los complejos y prejuicios adquiridos en nuestra primera educación. Las organizaciones de solidaridad, inmersas en esa cultura de no tomar en cuenta que los medios determinan los fines, hemos cometido errores fatales.

(en favor de la brevedad se omiten dos apartados que vienen a continuación del escrito original)

C- EL IMPERIALISMO COMO CULTURA.

=====  
En lo que respecta a nuestro pequeño movimiento de solidaridad con Nicaragua (que es parte del movimiento general de solidaridad con el Tercer Mundo), hemos sintetizado la experiencia y sacado la conclusión última de que es preciso recrear una CULTURA DE SOLIDARIDAD y un nuevo sujeto revolucionario que enfrente lo que hemos llamado CULTURA DE CONSUMO, lo que no podrá hacerse sino se proyecta a su vez un modelo de organización y un estilo de trabajo nuevos.

Conocemos la situación de penuria dramática de Nicaragua (50% de desempleo, 25.000.000 de Córdobas/ 1 dólar, niveles de

estatalismo imperitativo un desarrollo ulterior de la subjetividad revolucionaria. Igual que con la cuestión de la democracia, no cabe ninguna duda de que el socialismo de la primera generación se ha mostrado incapaz de continuar en obra revolucionaria, dejando bazas declinadas al espíritu burgués y al imperialismo que las utilizaban para reafirmar su hegemonía sobre toda la sociedad. Ellos han avanzado creando su propia cultura, que llamamos aquí CULTURA DE CONSUMO DESIGUAL o CULTURA DEL MERCADO. Hoy ya no puede pasarse por alto que los valores originales del viejo sujeto revolucionario en Europa ha sido invalidados por su pasividad o la falta de innovación frente a esta nueva CULTURA del consumo irracional y desequilibrado, que ha conquistado a importantes sectores de la clase trabajadora y corrompido a muchos intelectuales (¿qué otra cosa es la aristocratización de la clase obrera que despuntaba a finales del siglo XIX y que en la actualidad es un frenesí en las capas proletarias de los países ricos?).

Además esa cultura del consumo -que genera en el mundo mayor desigualdad, imitación y alienación, y por lo tanto da lugar a una permanente contestación social- tiene una nueva virtud, un poder especial disgregador y fragmentador, gracias a su apropiación de los medios de comunicación social, que persigue organizar la alternativa y la solidaridad. ¿Podría decirse que es el éxito de esa virtud disgregadora de la CULTURA CONSUMISTA la que ha provocado la invalidación de sujeto revolucionario tradicional? Pensamos que no es eso, sino que como consecuencia del abandono de ese sujeto a un cierto narcisismo revolucionario, o de un olvido de la propia responsabilidad para actualizarse, o de una intraversión de la capacidad del neoliberalismo para adueñarse del proceso histórico, etc., las fuerzas del cambio han perdido la iniciativa. El bandejismo nos muestra que la revolución no es una cosa acabada como se creyó, sino una permanente búsqueda, una forma de vivir en continua renovación y creatividad.

Las organizaciones de de solidaridad (Comités, Colectivos Y Asociaciones) no han sido ajenos a esas características psico-culturales originales. Se insiste que se trata de ciertas cualidades del movimiento revolucionario clásico que sirvieron para oponerse al fascismo y a las dictaduras militares occidentales, pero que hoy se han vuelto insuficientes e incluso perjudiciales para continuar el proceso de cambio social. Hay que añadir, una vez más, a las gravísimas deformaciones del método de trabajo, el dirigismo, el verticalismo, centralismo sin democracia, instrumentalización del militante, la consideración del combativo como un medio y no como un fin, etc., que han estado presentes en la práctica social de la izquierda desde su nacimiento y reforzadas en largos períodos sin democracia, como ocurrió bajo el franquismo, el fascismo. Factores que acabaron

a esta "sociedad del bienestar" presidida por una cultura que entroniza el mercado como remedio de toda incertidumbre económica.

La creación de todo un sector económico para la propaganda y la publicidad, destinada a estimular las ansias de compra y de consumo en las poblaciones de Occidente revela las dimensiones del artificio. La capacidad de la izquierda ha sido muy débil y fuimos cayendo, una y otra vez, en las redes de la reivindicación exclusivamente económica, sin reparar que con ello se fortalecía el consumismo entre los trabajadores de los países industrializados. Son las poblaciones dóciles al consumismo las responsables últimas de este sistema y por tanto de ese ORDEN INTERNACIONAL.

A la fabricación del producto acompaña siempre la de la deseo de su consumo. Son dos industrias: la del producto material de una parte y la de la necesidad compulsiva de consumirlo por otra. Tomemos el ejemplo de la fabricación de automóviles, paradigma de la moderna industria. La producción capitalista se caracteriza por que tiene que cuidar esa segunda industria de la alienación: fabricar ilusiones, fantasías, todo un mundo irreal en torno al producto, cuyo diseño debe de tener la gratificación del sexo. El mayor éxito de la propaganda comercial es seducir e impacientar al individuo convirtiéndolo en consumidor a gusto de la industria. En eso consiste la libertad y la economía libre de mercado. La libido como energía humana individual, reprimida por la cultura tradicional, se convierte en el blanco para manipular y conducir (al consumo) al individuo. Lógicamente esto barre toda la antigua estructura moral de la religión, pero la alienación consumista también socava los valores de la solidaridad de clase consustancial a los trabajadores.

A propósito, no podemos dejar de señalar que si la cultura del imperialismo instrumentaliza la necesidad sexual para estimular el consumismo, la cultura eclesial oficial, ayer y hoy, lo que hace es negar esa necesidad. En el primer caso se manipula al individuo al someterlo a la alienación del mundo de la mercancía, trabando su propio desarrollo integral, perpetuando la escisión entre afectividad y sexualidad, incapacitándole para el compromiso amoroso, o haciendo del sexo un medio más de consumo mercantil. En el segundo tipo de moral, el individuo queda a la defensiva, desorientado, pues le está prohibido experimentar, al negarle la sexualidad como placer. Entonces vive alienado por una prohibición castrante, percibiendo el mundo de la propaganda erótica como un verdadero trastorno psíquico, sin escapatoria liberadora. La CULTURA transformadora tendría que abordar este dilema, basándose en las experiencias independientes que escapan a la instrumentalización que imponen al sujeto, tanto el modelo cultural eclesial-oficial como el

en seres humanos enfermos y una ecología degradada. Estamos en la era de la CULTURA DEL IMPERIALISMO y la guerra contra Irak nos lo ha re-descubierto, con toda su crudeza y sus contradicciones, que no son pocas.

Con frecuencia se ha olvidado que el imperialismo tiene una racionalidad, una lógica que persegue ante todo obtener el máximo posible de TRANSFERENCIAS DE CAPITAL, mediante los mecanismos conocidos de la Deuda Externa, las relaciones internacionales de comercio desigual, las inversiones extranjeras, la compra de la voluntad de las clases dirigentes corruptas de los países subdesarrollados (y a veces los desarrollados), y las intervenciones militares (la de Irak tiene como objetivo último el control de los precios del petróleo y la obtención de inmensos beneficios derivados del transporte en régimen monopolizado por las compañías norteamericanas e inglesas). La finalidad: financiar la CULTURA DEL CONSUMO DESIGUAL.

Las naciones de EEUU, Europa y Japón se reparten ese EXCEDENTE, dejando a cambio una hemorragia económica y una sociedad caótica en el Tercer Mundo (como señalara E. Galeano para el caso paradigmático EEUU- América Latina en su famoso libro "Las venas abiertas de América Latina").

La succión de ese flujo permanente de capitales da lugar entonces a dos submundos:

- a. EL SUR, los países víctimas de esa sangría económica (Tercer Mundo) que son los llamados subdesarrollados, no podrán jamás salir del subdesarrollo y serán cada vez más pobres, a no ser que triunfe el Frente de Liberación y aún así deberán de luchar décadas por restaurar su economía destruida y tener la solidaridad de una Cultura alternativa del Norte.
- b. EN EL NORTE, el chorro de riqueza extraída al Tercer Mundo, procesada o no, se distribuye según las reglas del mercado libre interior, o sea, el acceso a esa riqueza se rige por la capacidad de compra individual. La CULTURA DE CONSUMO está servida y será DESIGUAL no sólo a lo interior del país industrializado sino en relación al Tercer Mundo.

Esta es la lógica del ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL, en otros términos el ORDEN del imperialismo, al que está sometida la realidad del pueblo nicaraguense, como la de cualquier otra nación subdesarrollada.

Pero ¿quiénes mantienen en última instancia ese ORDEN?. Hace mucho tiempo que el capital monopolista y multinacional se enfrentó al problema de evitar las crisis de sobreproducción y de acumulación de enormes stoks de productos fabricados. Encontraron la solución en la ampliación constante del mercado interior (después el exterior). Eso exigía la formación de un "homo consummator". Se creó un mercado de millones de consumidores con alta capacidad de compra. Así hemos llegado



consumista. Partiendo de que el desarrollo sexual (incluso, la abstención) es una opción personal, su realización será óptima en un medio cultural TRANSFORMADOR Y ALTERNATIVO, liberado de la mercancía (o sea de la moral capitalista) y de la castración (o sea de la moral eclesiástica oficial). Eso implica una transformación del modelo de producción; una producción orientada no a la obtención del lucro (valor de cambio de la mercancía) sino a la satisfacción de las necesidades elegidas libremente por la persona.

Para darse cuenta de la magnitud de los recursos que se destinan a financiar la INDUSTRIA DE LA PUBLICIDAD nos remitimos a un reciente artículo del diario EL PAIS (hojas salmón del domingo 31.03.91):

"La agencia internacional J. Walter Thomson (JWT) ha estimado en 1.075 bi(bi)llones de pesetas la inversión que las compañías españolas han dedicado a dar a conocer sus distintos productos y marcas en el último ejercicio y aunque no ha crecido, no ha sido como antaño."  
(*"El Parón Anunciador". J. N. Z.*)

Señala el articulista que, en este año 1991, las empresas grandes destinarán menores inversiones, como consecuencia de la malas perspectivas económicas y que se verán obligados a "nuevas estrategias".

Hoy ya podemos comprobar, después de la caída del socialismo "real", de la derrota electoral sandinista y de la guerra de Irak, hasta que punto se ha configurado esa CULTURA mundial imperialista.

(Para un concepto de CULTURA ver el artículo de A. Gramsci "Socialismo y Cultura", plenamente válido aunque se escribiera en 1916. ¿Qué otra cosa es ese florecimiento de la música, la poesía, la novela y el análisis político permanente, con que nos sorprende Nicaragua, sino CULTURA SANDINISTA, bajo la que tiene que nacer y florecer la revolución sandinista?)

### C.2.- EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

"La profesora Rita Levi-Montalcini, premio Nobel de Medicina en 1906, por su investigación sobre crecimiento celular excluyó con tajante rotundidad "que desde el punto de vista genético se pueda alterar el comportamiento del hombre" mientras que, por el contrario, se muestra "absolutamente segura de que la manipulación cultural, que ejercen los grandes medios de comunicación, sí puede cambiar completamente el comportamiento de millones de individuos"  
(*"EL PAIS"*) EP. 22.11.88

"Algún día, posiblemente se hable con toda valentía de la corrupción del periodismo, desde el miserable sobre de 20.000 pts. o la caja de vino con tarjeta de banquero a ese ordenador último modelo o el sueldo extra fijo y seguro que sobrepasa holgadamente al de la nómina oficial. Y sabrán los sufridos lectores por qué hay silencios y lo que vale la simple palmadita en la espalda, la comparecencia en una tertulia o un programita en un medio oficial ó privado."

Rodolfo Serrano, Director de la revista "Mercado".

"No digas a mi Madre que soy periodista"

"Lo que más me espanta de los medios de comunicación de masas, en forma perfectamente democrática, es que han llegado casi al extremo de lavarle el cerebro al público, como ningún Gobierno totalitario lo consiguió jamás."....."Hoy en día se piensa como piensan ellos en la televisión. Se viste, se habla, se hace todo lo que se ve en la televisión y lo que sale en la televisión tiene que reunir cuatro características: que sea ruidoso, feo, estúpido y principalmente violento."

Paul Watzlawick

"El horror de psicólogo ante los 'mass media'."

EP 3.05.90

"Los expertos de Fundesco estiman que, prensa, radio y televisión han superado por primera vez la barrera del billón de pesetas de facturación y adelantan que en 1990 la facturación del conjunto de las industrias culturales puede alcanzar los dos billones de pesetas. Parte de ese dinero va a las arcas de las 24 empresas extranjeras que tienen inversiones en los medios de comunicación españoles."

"España...registra uno de los índices de lectura (de prensa) más bajos de Europa (entre 80 y 85 ejemplares al día por cada 1000 habitantes). Solo en Portugal se lee menos que en España."

"Nadie tiene la menor duda de que éste ha sido el año de la televisión en España...los españoles pasan delante de la televisión algo más de 3 horas diarias."

Informes anuales de Fundesco.

EP. 11.11.90

"Este sistema está destruyendo el planeta. Nos está transformando en una máquina de consumo, en individuos que invierten su vida en lo que yo llamaría una masturbación televisiva, y lo que es peor, una masturbación sin orgasmo."

Cornelius Castoriadis

Encuentro "El siglo XX: la experiencia de la libertad"

México. EP 31.08.90

"Los mayores triunfos de la propaganda se han logrado no haciendo algo sino impidiendo que ese algo se haga. Grande es la verdad, pero más grande todavía, desde un punto de vista práctico, el silencio sobre la verdad".

Aldous Huxley

"Un Mundo Feliz". (prólogo)

"Un Estado totalitario realmente eficaz sería aquel en el cual los jefes políticos todopoderosos y su ejército de colaboradores pudieran gobernar una población de esclavos sobre los cuales no fuese necesario ejercer coerción alguna por cuanto amarían su servidumbre."

Aldous Huxley

"Un Mundo Feliz". (prólogo)

"Vivimos inmersos en una telaraña infinita de engaños, muchas veces autoengaños, de la que sin embargo nos podemos librar con pequeño esfuerzo. Si así lo hacemos, veremos un mundo bastante diferente al que nos presentan a través de un sistema ideológico de notable efectividad, un mundo mucho más espantoso y, a menudo, espeluznante. También aprenderemos que nuestras propias acciones o nuestra aquiescencia pasiva contribuyen sustancialmente a la miseria y a la opresión y tal vez a la destrucción global definitiva."

Noam Chomski  
"La Quinta Libertad". (introducción)

Estas reflexiones de investigadores, profesionales y científicos del mundo de la comunicación, no aparecen en los medios a diario, o cuando son publicadas son marginales quedando a la sombra del espectáculo de la propaganda consumista y enaltecedora del sistema. Sin embargo la opinión de que tienen mucho de verdad y que las perspectivas no son alentadoras para quienes acepten esa servidumbre cultural, merece consideración. La vida misma hará surgir una conciencia crítica para frenar este avance devastador de la CULTURA CONSUMISTA que convierte a los seres humanos en víctimas de un agradable imperialismo orwelliano.

La solidaridad con la revolución sandinista, comprobó el papel decisivo que tiene la DESINFORMACION para confundir y desmoralizar al movimiento. ¿Cómo explicar el destino de cientos de millones de dólares a crear una red en Europa, con base en España, para financiar la desinformación?. Un especialista, Philip Agee, escritor y ex-agente de la CIA declaraba en Madrid en diciembre de 1981, en vísperas del comienzo de la agresión "contra" que el motivo de su viaje era

*"...denunciar la intoxicación a la que el Gobierno norteamericano está sometiendo al mundo entero, a través de los medios de comunicación para preparar un clima psicológico, que justifique un futura intervención en el Caribe y Centroamérica."*

EP 29.12.81

#### D.- ¿QUE PODEMOS HACER HOY?

La magnitud de los retos es, como puede apreciarse, colosal, pero las ansias de libertad, justicia y paz son inmensamente superiores.

En el movimiento de solidaridad con Nicaragua advertimos hace tiempo que hay que cubrir la necesidad de información, con medios de comunicación propios para contrarrestar la creciente alienación informativa. Lo que podemos hacer en este terreno es insignificante si nos medimos con los medios "públicos"; pero en términos cualitativos tendrá un efecto multiplicador y acumulativo al apoyarnos en la autonomía individual, la honestidad y la veracidad de quienes ansían liberarse de la manipulación informativa.

Sin embargo el concepto de CULTURA es mucho más completo e integral que la mera INFORMACION ya que abarca a los aspectos de la organización, a las relaciones y demás contenidos de la subjetividad, algunos de ellos ya expuestos en este escrito.

En nuestra experiencia anterior hemos enfocado la SOLIDARIDAD como un conjunto de acciones destinadas a un pueblo

agredido económica y militarmente. Pero ¿no lo sigue estando en la actualidad por el ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL?. Se ha dicho ya que las economías del Norte se sustentan sobre una estructura de violencia económica sobre las naciones subdesarrolladas. Este planteamiento nos vincula plenamente a la CULTURA DE CONSUMO que se apodera de nuestro mundo, con la complicidad por nuestra parte. De alguna manera las poblaciones consumistas de las sociedades desarrolladas somos responsables de ese ORDEN INTERNACIONAL y de esa ESTRUCTURA VIOLENTA. Una CULTURA DE SOLIDARIDAD tendría que idear nuevas pautas de conducta ante el consumo. Por eso tendríamos que ampliar el concepto de solidaridad a nuestras propias circunstancias locales. La cosa no es tan simple cómo dejar de consumir por eso este reto nos exige repensar el concepto de SOLIDARIDAD, como se viene manteniendo reiteradamente en este escrito.

La creación de esa CULTURA DE SOLIDARIDAD que tiene que hundir sus raíces en el humanismo, es una labor de años, quizás décadas, que tiene que realizarse desde los intelectuales, artistas, escritores, partidos, comunidades religiosas, movimientos sociales, organizaciones específicas de solidaridad y en especial de las personas comprometidas en la acción político-social. Es entre estos actores militantes que labran el nuevo tejido de relaciones, que servirán de base a la organización solidaria, donde tiene que darse la máxima preparación y profesionalidad para obtener un resultado de alta calidad. Es en ese crisol de la acción donde tomarán cuerpo las nuevas ideas, estilos, conductas y formas de entender esa nueva realidad emergente. Hemos vivido una experiencia de cultura de paz con motivo de la guerra del Golfo Pérsico, pero ha vuelto a ser tan efímera su duración que el enorme movimiento no ha pasado del espontaneísmo a la organización permanente.

El trabajo por una CULTURA DE SOLIDARIDAD permitirá ir a la ofensiva de los cambios, con un quehacer humilde y constante, en lugar de trabajar por objetivos grandiosos y a la cola de acontecimientos y minicrisis puntuales del sistema. Nos ayudará a acabar con la dispersión y la degradación subjetiva y social, será el punto de referencia interior para la orientación de nuestro trabajo. Se requiere ir construyendo los fundamentos de ese NUEVO SUJETO REVOLUCIONARIO en relación al contexto cultural dominante hoy. El campo donde podremos medir en qué grado avanzamos o no, está en nuestras propias organizaciones y en la sociedad civil. La SOLIDARIDAD es tema de atención de todos los movimientos sociales, de las fuerzas políticas, de las Asociaciones, de las comunidades, etc.. La vertebración de la sociedad civil es una demanda hecha desde numerosas instancias. No cabe duda de que esa tarea exigirá años, pero por su carácter acumulativo será un verdadero poder alternativo.

Pensamos que el socialismo como asignatura pendiente no

podría ser sino la articulación social de cuantas organizaciones puedan crearse con el propósito consciente de emancipación y sobrevivencia. Vertebración que no podrá darse desde las cúpulas, sino mediante un proceso de intercomunicación, de consenso y de movilización permanente. Estas cosas se han dicho hasta la saciedad pero apenas se han realizado. Sabemos bien que cualquier error en ese avance, un retraso en corregir las actitudes arcaicas, división o confrontación, esconder los errores, etc., permitirá que la cultura de consumo desigual e imperialista continúe penetrando en la sociedad y en la subjetividad humana.

**El trabajo organizado y comprometido con una opción de solidaridad, no puede ser ya plantearse como un esfuerzo voluntarista, sacrificante y de resistencialismo, sino como una necesidad de realización subjetiva y de liberación humana.**

En la medida que avancemos, surgirán nuevos desafíos. No tenemos otro camino para hacer realidad esta CULTURA DE SOLIDARIDAD en nuestro pequeño mundo, en nuestro entorno, que conjugar en una praxis Democrática y de participación, los valores e ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad de la Ilustración, los del Socialismo Humanista y porqué no del Humanismo cristiano original. No podrá obstaculizarse la incorporación de los valores emancipatorios de cualquier tradición comunitaria si éstos tienen una traducción de solidaridad internacional y no sectaria. Una CULTURA que comience a realizar estos ideales y los encarne en las organizaciones estructurantes de un tejido social alternativo (no basado en el mercado, no alienado por el dinero o por la dependencia) alcanzaría una proyección y convergencia mundial (en especial con los pueblos del Tercer Mundo y para nosotros Centroamérica y Nicaragua). Será la esperanza para cuantos quieran liberarse de la servidumbre espiritual y la opresión moral y material del sistema que entroniza la mercancía.

**La experiencia de SOLIDARIDAD CON NICARAGUA durante estos diez años, representa el patrimonio original y es el punto de partida para la CULTURA DE SOLIDARIDAD que exige el presente. Esta experiencia inicial se la debemos a los Comités de Solidaridad y por eso su labor merece reconocimiento. Sin embargo las circunstancias actuales son distintas, radicalmente distintas.**

Casi todo está por hacer -no en los papeles sino en la práctica- pues cómo dijera el poeta: "La teoría de mi amigo es gris, pero verde es el árbol eterno de la vida" (1).

Madrid, 12, mayo 1991  
 JUNTA DIRECTIVA

---

(1) Palabras que J.W. Goete pone en boca de Mefistófeles en "FAUSTO".